

Guanín

Comunicaciones Numismáticas del Instituto **GUIDAÍ**

Año II – N° 5

Junio 2010

ISSN: 1688-6666

Dep. Legal N° 35195D

Cumplimos nuestro primer año

Ya hace un año que ante la falta de publicaciones que difundieran la numismática uruguaya emprendimos esta aventura de realizar una publicación electrónica.

Sabíamos que camino del que no Afortunadamente el final era

Nos lo indicaron muestras de apoyo todas partes, no Uruguay, sino de Rumania, Perú,

muchos otros amigos que sería largo enumerar.

*A todos ellos y especialmente a todos aquellos que nos acercan sus trabajos para publicar, **Guanín** quiere simplemente decirles GRACIAS.*

Crecimos con los principios de José Pedro Varela, donde la educación era la única forma de ser libres. Por eso siempre sostuvimos que la finalidad de cualquier institución debe ser mantener una biblioteca lo más actualizada posible, y realizar publicaciones.

A todos nuevamente Gracias.



comenzábamos un conocimos el final. fuimos viendo que venturoso.

las numerosas que nos llegaron de solo de nuestro Argentina, España, Venezuela... y

Alejandro Gallinal

Su vida

Alejandro Gallinal nace un 20 de Octubre de 1872 en Montevideo. Hijo de Hipólito y Petrona Conlazo, fue médico, político y estanciero, entre otras actividades. Estudió en el Colegio Seminario (Sagrado Corazón de Jesús).

En 1886 se casó con Elena Heber Jackson (hija del alemán Gustavo Heber Wichelhausen y de Clara Jackson Errázquin, y sobrina de Juan D. Jackson), considerada al momento de su matrimonio como propietaria de la mayor fortuna rural de su país, con quien tuvo 5 hijos: Clara (falleció soltera), Alejandro Julián (casado con Elina Castellanos Etchebarne, 4 hijos), Alberto (casado con Elvira Algorta Scremini, 9 hijos), Elena (casada con Gilberto Sáenz Barabino, 8 hijos) y Juan (casado con María Helena Artagaveytia Piñeyro, 8 hijos).



Fichas acuñadas en bronce en Uruguay empleadas en la estancia “Santa Clara” para el pago de 1 y 50 vellones, en la esquila de dicho establecimiento

Guanín

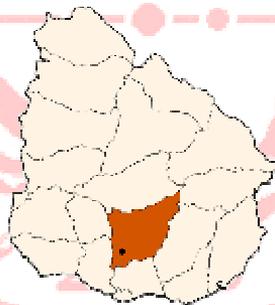
En 1917, en representación del Partido Nacional, integró la "Comisión de los Ocho", conjuntamente con los doctores Leonel Aguirre, Carlos A. Berro y Martín C. Martínez, estando representado a su vez el Partido Colorado por los doctores Domingo Arena, Ricardo Areco, Juan Antonio Buero y Baltasar Brum; dicha Comisión trabajó durante 1917, redactando el texto final de la Constitución de 1918.

Junto con el Dr. Luis Pedro Lenguas descubrieron la cura de la Hidatidosis.

También ocupó altos cargos en el Gobierno, siendo diputado y senador. Presidió el Banco de la República Oriental del Uruguay (1929-1931). Fue muy reconocido en la alta sociedad de la época.

Al casarse con Elena Heber Jackson pasó a ser propietario de muchas estancias y campos como "El Rincón", "Santa Elena", "San Juan Bautista", "Monzón Heber", "**Santa Clara**" y de "San Pedro del Timote" etc.

El Dr Alejandro Gallinal fue Senador de la República por nuestro departamento (Partido Nacional), Constituyente y miembro del Consejo Nacional de Administración, ocupando varios cargos públicos: Presidente del Banco de la República, miembro de la Compañía Financiera del Puerto de Montevideo, de la Comisión Nacional de la Lucha contra la Tuberculosis, etc.



Fueron numerosas sus donaciones: el amplio predio que hoy ocupa el Estadio Campeones Olímpicos, el Lavadero Municipal, el CAIF, Plazoleta Juan Pablo II etc. En 1923 donó el monumento a la "Batalla de Sarandí" en Sarandí Grande, obra del escultor J. Zorrilla de San Martín.

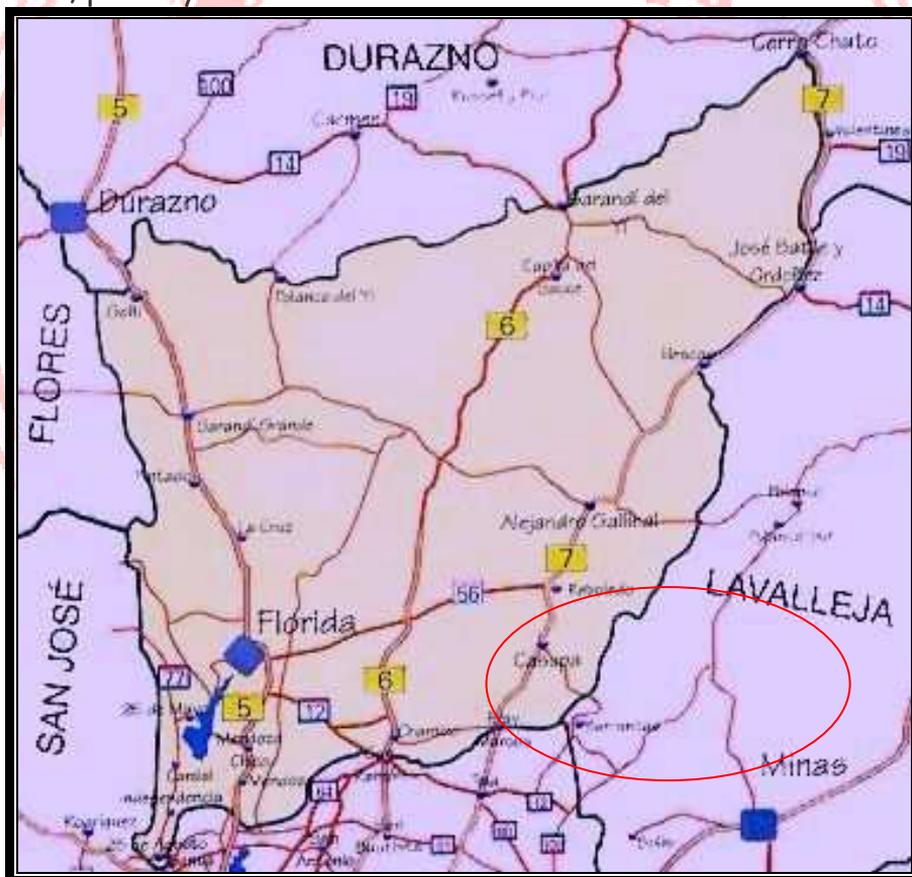
La sociedad también se benefició con numerosas becas, ediciones de obras de autores nacionales a las bibliotecas, etc.

Guanín

La calle que originalmente se llamó en 1809 San Prudencio, en 1855 Convención, en 1917 Asamblea, finalmente el 28 de setiembre de 1917, la Junta Económico Administrativa, por moción de Don Pedro Sáenz, la designa como Dr. Alejandro Gallinal.

Murió el 16 de octubre de 1943 enfermo en su casa de 18 de julio

Alejandro Gallinal' es un pueblo de Florida sobre el Km. 142 de la Ruta N° 7. Lugar conocido por ser la residencia del personal de las Estancias de la familia Gallinal-Heber. Posee una Iglesia Católica con un espectacular campanario donado por Alberto Gallinal. Redenominada así la localidad de "Cerro Colorado", por Ley 11.893 de 18 de diciembre de 1952. Elevado a Pueblo este centro poblado, por Ley 15.708 de 28 de enero de 1985.



Ricardo A. Hansen - Marzo 2010

Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Alejandro_Gallinal

Fuente: <http://www.floridaonline.com.uy/CallesFlorida.htm>

Revisando la Biblioteca

El artículo que hoy ofrecemos –casi desconocido¹ fue publicado en la revista “Barlovento”, Publicación del cuerpo de aspirantes de la R.O.U. Escuela Naval; Año XIX, Nº 36 de Noviembre de 1964.

Una de las más raras monedas uruguayas

“El Peso del Naufragio”

Existe entre las monedas uruguayas del siglo pasado una pieza de valor facial de un peso, que lleva la fecha 1878, vinculada estrechamente a un lamentable episodio marítimo: el naufragio del vapor “Paraná”, en el Océano Atlántico, frente a las costas del Brasil.

La ley del 23 de junio de 1862, promulgada durante la Presidencia de la República de don Bernardo Berro, ejerciendo la cartera de Hacienda don Tomás Villalba, vino a perfeccionar la legislación monetaria nacional, regida hasta ese momento por disposiciones de emergencia, consecuencia lógica de los primeros pasos de la vida institucional del país después de su independencia, y perturbando aún a lo largo de esos veinte años, por agitados acontecimientos políticos.

Por la mencionada disposición legal, se fijaban bases bien definidas con respecto al futuro régimen monetario del país, adoptándose el sistema bimetalista, oro y plata, y el peso plata, respectivamente. El peso plata, de 25 gramos 480 miligramos de peso y un fino o pureza de metal de 917 milésimos, se dividiría en cien centésimos, adoptándose el sistema decimal en sustitución del peso nominal de 80 centésimos que se usaba hasta ese momento.



Catorce años después, el Coronel Latorre, ejerciendo el Gobierno Provisorio de la República modificó el sistema bimetalista, transformándolo en monometalista, con patrón oro. Esa medida se dictaba a mediados del año 1876, y, a fines del mismo año, el Gobernador Latorre llamaba a licitación para acuñar un millón de pesos en moneda de plata de valores de un peso, cincuenta, veinte y diez centésimos, de acuerdo con lo establecido por la ley del 62, con algunas ligeras modificaciones en cuanto al peso y al fino.

Doce proponentes se presentaron al llamado, adjudicándose el trabajo a la firma de la plaza Paullier Hnos. integrada por los señores Juan y Federico Paullier. La acuñación se realizaría en Francia, en la Casa de Moneda de París.

¹ Este artículo no figura citado en las bibliografías publicadas por Luis A. Musso 1974-1975, Bibliografía Uruguaya de Numismática, Boletín del Instituto Uruguayo de Numismática Nº 42, Montevideo, pp. 3-44; ni por Marcos Silvera Antúnez 1995. Bibliografía Numismática Uruguaya. Estudios Numismáticos 1, Montevideo.

Guanín

Esta emisión, que se acuñó en los cuatro valores señalados, con la fecha 1877, se fue recibiendo en varias remesas, en el correr de ese año, conducidas al país en distintos vapores que efectuaban la travesía de Francia al Río de la Plata. El 14 de setiembre entraba a puerto el vapor francés "Gironde", precedente de Burdeos, conduciendo 93 cajas que contenían \$ 93.174,90 en piezas de 10 centésimos, última partida de los \$ 300.000.00 que debían entregarse en ese valor, según el contrato.

En el vapor "Orenoque", de la misma bandera, empieza a llegar a fin de setiembre las piezas de veinte centésimos mientras en Francia se embarcaba la próxima partida en el vapor "Paraná".

EL VAPOR "PARANA"



El "Paraná" partió de Burdeos el 20 de setiembre de 1877, exactamente el mismo día en el cual, un año antes, iniciaba su primer viaje al Plata. La navegación fue normal hasta llegar a 150 millas de Dakar, donde sufrió un accidente de máquinas, que volvió a repetirse poco más o menos a esa distancia de Pernambuco. Ambos de la misma naturaleza y debidos sin duda a la misma causa.

Corregida esta segunda avería, se arribó sin novedad a Pernambuco, de donde zarpó el día 7 de octubre a las 7 de la

tarde, con buen tiempo y cielo claro. Debía llegar a Bahía el 8 a las 5 de la mañana. El viaje se inició en condiciones normales, pero aproximadamente a las 8 de la noche, y según los relatos de los pasajeros, éstos observaron con extrañeza que el barco navegaba tan cerca de la costa, que se podían contar las luces de unas cabañas de pescadores formando una aldea, que según informaron algunos tripulantes conocedores del lugar se llamaba Vilha do Conde. Algunos pasajeros dijeron en voz bastante alta que esa proximidad los alarmaba por la gran cantidad de arrecifes de esa costa, visibles desde abordo. El pasaje se retiró a descansar a sus camarotes, mal impresionado.

EL NAUFRAGIO

A la 1 y 45 de la mañana del día 8, se produjo un "choque horroroso seguido de varios sobresaltos del buque", -tal la expresión con que describieron algunos pasajeros el accidente. El barco había encallado en rocas submarinas, con una velocidad de 12 millas por hora, en los arrecifes que separan las playas de Jahua y Arembebé, en el distrito de Abrantes. En ese mismo lugar ya se había perdido el vapor "Gambie" de la misma Compañía, y poco tiempo antes había naufragado el patacho alemán "Frieda".

La confusión abordo fue indescriptible. Los pasajeros, especialmente las señoras salían de sus camarotes enloquecidas, gritando e invocando la misericordia divina. Felizmente, pronto los más serenos comprendieron que el peligro no era inmediato y

Guanín

tranquilizaron a los demás. El barco se hallaba sobre rocas, y aunque hacía agua en abundancia, no podía zozobrar mientras el mar no lo moviera, y, por fortuna, éste se encontraba tranquilo.

Se distinguía tierra a unos 1.500 mts. de distancia y ello tranquilizaba un poco los ánimos del pasaje, pero, a cada golpe del buque contra las piedras, el temor se pintaba nuevamente en todos los semblantes. El barco estaba fuertemente escorado a babor y resultaba sumamente difícil moverse y aún permanecer en pie.

Inmediatamente después del choque, el Comandante Varangot hizo echar al mar uno de sus mejores botes y embarcó cuatro hombres al mando de un teniente con órdenes de dirigirse a Bahía en busca de socorro. Este puerto distaba unas 19 millas del lugar del siniestro.

Hasta el amanecer no se tomó otra medida, y a la salida del sol, se mandó una embarcación a la playa más próxima, para explorar las posibilidades de desembarco. Las noticias del oficial a cargo no fueron favorables. Opinó que las lanchas corrían riesgo de volcarse antes de llegar a tierra por la fuerza de las olas.

Entonces ordenó el capitán la construcción de varias chatas. La operación se hizo rápidamente y a las 7 y $\frac{1}{2}$ de la mañana se empezó a embarcar el pasaje, disponiéndose las mujeres en los botes y chalupas que habían sido lanzados todos al mar, y el resto en las chatas. A medida que se llenaban las embarcaciones, se iban amarrando en collera y luego que los hombres embarcaron en las chatas, se amarraron éstas a su vez a los botes. En total unieron cinco botes y cuatro chatas. Y quienes estaban abordo y el pasaje que aún quedaba en el "Paraná" por falta de capacidad en las embarcaciones de salvamento, en espera de un nuevo viaje de éstas, veían con inquietud que el comandante demoraba su partida hacia tierra, confiando en la llegada del socorro de Bahía, que sin duda estimaría más seguro. Este no llegó sino a las seis de la tarde, y a mediodía apareció una especie de chata del país, que se ofreció a conducir los botes y las chatas a un lugar de desembarco. Así se hizo y llegaron sin novedad a la playa, pero las embarcaciones no volvieron a bordo, donde la situación se agravaba a medida que pasaba el tiempo.



El barco chocaba cada vez más a menudo contra las piedras y se hizo necesario cortar el palo mesana. No tardó en romperse la proa entera y separarse del resto de la estructura. Felizmente, la popa, con sus compartimientos cerrados, se mantenía bien sobre el agua.

Se construyeron más chatas, que, acompañadas por algunas "pangadas" que llegaron de tierra, fueron desembarcando más pasajeros sin accidentes notables y con orden.

Mientras tanto, la situación del barco empeoraba a ojos vistas, y el agua invadía el puente y los camarotes de babor. Se hizo necesario cortar el palo mayor, operación que con grandes riesgos se efectuó a las 2 y 45 de la tarde.

Por el enorme rumbo que había dejado la proa al separarse, salían continuamente bordalesas, cajas, bultos y otros elementos de la carga, que se iban a

pique o eran arrastrados por la corriente hacia la playa.

A bordo no hubo ningún acto de insubordinación, siendo buena la conducta de la tripulación y serena la del pasaje.

A las tres de la tarde se envió un cable a la playa para establecer un “vaivén”, operación que fracasó, y a las cuatro, como el agua ya invadía el salón y ningún socorro llegaba de Bahía, el Capitán mandó embarcar en jangadas, los pocos pasajeros que quedaban, y la tripulación en dos botes, embarcando él mismo en el último de éstos. Apenas iban llegando a la playa, hacia el norte, se veía aparecer por el Sur, el humo de un vapor: era el socorro de Bahía que llegaba. Cuando ese vapor se arrió al “Paraná” eran las 6 de la tarde, y de éste apenas se veía ya la popa.

El pasaje había desembarcado en las playas de Jahua y Arembebé, acampando durante esa noche en los bosques de las cercanías. A la mañana siguiente, del día 9, la mayor parte llegó en caballos y carretas de bueyes, a la estación del ferrocarril en Parafuso, a veinte kilómetros de las playas, de donde partieron rumbo a Bahía. Otros, entre ellos las señoras desembarcadas en la playa de Arembebé en el primer viaje de botes, fueron conducidas a aquella ciudad en el vapor “Marqués de Caxias”, enviado por el agente en ese puerto “Messageries Maritimes”. Llegados a Bahía, se alojaron en un antiguo convento y después de 24 horas, embarcaron en los vapores “John Elder”, “Guadiana” y “Luxor” hacia el Río de la Plata.

En Montevideo se habían preparado las autoridades, instituciones y personas para proporcionar auxilio y protección a los naufragos que los necesitaran. A la llegada del primer contingente a bordo del vapor de la Compañía del Pacífico “John Elder”, de bandera inglesa, que entró a puerto a las ocho de la mañana del día 19, salió del muelle de la Capitanía el vaporcito nacional “Rayo”, llevando a su bordo al Capitán de Puertos, varios miembros de la Sociedad San Vicente de Paul, y el Presidente y Secretario de la Sociedad Española Protectora de Inmigrantes “Laurac-Bat”, que había trabajado intensamente, con la colaboración de respetables personalidades de nuestro medio para reunir fondos y otras medidas de ayuda a los naufragos.

Los naufragos formularon en Bahía una protesta ante la Compañía armadora del buque, haciendo severos cargos contra el comando del vapor naufragado, por su “negligencia e impericia”. Señalaban la imprudente aproximación a una costa rocosa en una noche clara, la lentitud de procedimientos adoptados en el naufragio para la salvación de vidas y propiedades, y el mal trato en tierra y a bordo del “Marques de Caxias”.

Por su parte el Comandante Varangot explicó que el naufragio se debió a error causado por las corrientes, y la demora en el salvamento y la pérdida de equipajes, por el hecho de haber llegado más tarde de lo que era razonable calcular, los vapores salidos de Bahía.

Varangot hacía treinta años que navegaba a bordo de los barcos de las “Messageries Maritimes” y éste fue el primer siniestro de su carrera.

LAS MONEDAS DE UN PESO DE 1878

A bordo del “Paraná”, venía con destino a nuestro Gobierno una de las últimas partidas de moneda de plata acuñada en París, con la fecha 1877. Con él se fue a pique.

Organizado el salvamento, que mucho importaba, pues además de valiosa carga conducía el “Paraná” \$ 200.000 en metálico para la Argentina y \$ 10.000 en papel moneda brasilero, se recuperaron 58 cajones con monedas de plata, que llegaron a Bahía, rescatados del buque naufragado, el 10 de noviembre de 1877, según noticia

aparecida en el diario “El Siglo” de Montevideo, en su ejemplar del 17 del mismo mes.

Entretanto, los empresarios de la acuñación, “Paullier Hnos.”, al día siguiente del siniestro se habían presentado ante el Ministerio de Hacienda, dando cuenta de la pérdida de \$ 100.000 en monedas de plata de las que debían entregar según contrato, y comunicando que ya habían dado orden a la Casa de Moneda de París de reponer dicha partida, para dar cumplimiento por entero al compromiso contraído.

Al mismo tiempo, solicitaban que para la eventualidad de que toda o parte de la moneda que conducía el “Paraná” pudiera salvarse, se aprobara su recibo, aun cuando sobrepasaría la cantidad fijada en el contrato de un millón de pesos.

La Contaduría General aconsejó la aceptación del criterio propuesto, informando que “Aunque “toda la suma de \$100.000 pudiese salvarse, lo cual es improbable, no perjudicaría en manera “alguna a la circulación, pues por todos es previsto que aún el millón contratado, no será “suficiente, pasado algún tiempo, para satisfacer las exigencias de aquella”. Así se autorizó, estableciéndose que si aquella partida se salvase en todo o parte sería recibida como adicional al contrato en la materia y bajo las mismas condiciones en él establecidas.



Llegados los cajones rescatados del siniestro a Montevideo, a principios de 1878, en febrero 11 de ese año, se procede a su revisión, y según el acta levantada en esa fecha por el Escribano de Gobierno y Hacienda, constatado el estado de la plata sellada contenida en 44 cajones conteniendo la cantidad de \$ 43.200, los representantes del Gobierno se niegan a recibirla por estar oxidada y ennegrecida, por lo cual, los contratistas Paullier Hnos., solicitan autorización para remitirla por su cuenta a Francia, con el objeto de reacuararla.

El Ministerio de Hacienda lo autoriza, y, en cumplimiento de lo convenido, se reacuña esa plata en monedas de un peso, que traen la fecha 1878, año en que ocurre todo este proceso.

Esta moneda, es sin duda actualmente la más escasa de las piezas de plata del monetario uruguayo. Su rareza es lógica por dos razones fundamentales: la pequeña cantidad acuñada, y la similitud de su diseño y características con las del mismo valor de los años 1877, 1893 y 1895 de las que difiere solamente por la fecha. Esa circunstancia determinó que solo los especialistas en numismática cuidaran de guardarlas, conociendo su interesante origen, -mientras que las pocas piezas que pueden haber quedado en manos de particulares cuando la ley del 3 de enero de 1916 dispuso el retiro de la circulación de la totalidad de la moneda de plata de las acuñaciones de 1877, 1893 y 1895 para ser reacuada en monedas de un peso y cincuenta centésimos, hayan sido fundidas en su mayor parte para usos de joyería y platería por artesanos que no estaban avisados de su importancia histórica y numismática.

Por Ruben W. Vergara

EL AFICHE DEL PRIMER MUNDIAL MOTIVO DE UNA MEDALLA ESMALTADA

Hugo Mancebo Decaux

La Asociación Uruguaya de Fútbol, que Presidía el Dr. Raúl Jude, nombró un Jurado integrado por Julio Ithurbide; Domingo Bazzurro; Arq. De los Campos y Arq. Sierra Morató, para que fallara en el concurso sobre bocetos para el afiche promocional del Primer Campeonato Mundial de Fútbol. Los proyectos presentados frisaban el centenar. Unos pocos muy buenos y muchos indignos de ser exhibidos. El cronista de Mundo Uruguayo¹ que firmaba V.S.B. decía entre otros conceptos:

"La impresión de conjunto que se recibe al penetrar al salón del Ateneo es desconsoladora; en general los afiches son malos; tan solo una ínfima minoría de trabajos resaltan entre la mediocridad ambiente indigna de una competición de esa índole.

...las banderas del mundo han inundado los muros, en una marea de cursilería.

Por lógico contraste los afiches sobrios, bien diseñados y plenos de luz, de Laborde, Oscar Guerra y otros pocos eran los únicos que podía disputarse el triunfo."



¹ "Mundo Uruguayo" fue una importante y popular revista semanal de actualidades que se editó en Montevideo entre 1919 y 1967 (N. de R.)



Foto de Guillermo Laborde publicada en 1938, con motivo de ponderarse su actuación como director escenográfico de la Casa del Arte.

Estoy de acuerdo con el cronista, de que las leyendas debieron ser lo más claras posibles teniendo en cuenta que se distribuiría en todas partes.

Guillermo Laborde (1886-1940), pintor escultor, escenógrafo de teatros, carnavalero y bohemio, autor de tablados que hicieron las delicias de los montevideanos en una época un poco lejana, cuando los barrios rivalizaban a quien tenía el mejor tablado. Fue un estudiante aventajado del Círculo de Bellas Artes, estudiando con Carlos María Herrera. En 1910, fue a Europa, estudió en Florencia, Milán, Roma, París y España (1912). Se presentó al concurso de afiches obteniendo el 1er. Y 3er. Premio. El afiche que ganó el concurso y fue impreso por el Taller Tip. Lit... "Olivera y Fernández" de la calle Reconquista 624. Presenta la figura estilizada del golero

en el supremo esfuerzo de detener una pelota que va a entrar junto al ángulo formado por un travesaño y un poste, allá donde, como dicen los spikers, anidan las arañas. Un uno enorme, en rojo, resalta el hecho histórico de ser el Primer Campeonato Mundial de Fútbol. Debajo en una cártola que ocupa una cuarta parte del afiche, lo que decía el periodista de Mundo Uruguayo, un amontonamiento de letras de difícil lectura:

"URUGUAY" (en blanco)

"MONTEVIDEO" dentro "1930" (en dorado la ciudad y en blanco el año)

"15 JULIO AGOSTO 15" (en blanco)

Toda esta leyenda sobre fondo verde.

El afiche impreso mide de largo 79 cm y de ancho 38 cm y hoy día son muy difíciles de encontrar. El original se conserva en el Museo del Fútbol. Con este diseño se hicieron viñetas adhesivas² para poner en la correspondencia iguales en los colores e inscripción, de 50 mm de largo y 25 mm de ancho. Para el Campeonato Mundial, el correo no sacó a circulación ningún sello alusivo, en cambio, si salió una serie conmemoratoria del Centenario de la Jura de la Constitución. Las viñetas por lo general no están



² Estudios recientes han demostrado que en realidad lo que se supuso por mucho tiempo eran viñetas, en realidad se trataba de los logos del papel membrete del Campeonato que, recortadas, fueron usadas como tales (N. de R.)

mataselladas, no tenían que estarlo, pues no indicaba un valor. Tengo una viñeta matasellada el 9 de Agosto de 1930, en el sobre de una carta dirigida al Sr. A. Zorrilla de San Martín – Calle Uruguay 864. Montevideo. Recordamos, que previo al mundial, el correo hizo varios matasellos con referencia al Campeonato: por ejemplo:

**EN 1930 EUROPA Y AMERICA
DISPUTARAN SUPREMACIAS
= EN FOOTBALL =**

Con el diseño del afiche, se contrata con la firma Stefano Johnson de Milán acuñar medallas en plata y esmalte, se decía que también se harían en oro, las primeras para los jugadores y las otras para los dirigentes. Conocemos únicamente las de plata.



Sobre carta con matasello alusivo al Mundial de 1930

Juan M. Blanes; la segunda por el Congreso Médico, que lleva en su anverso la cabeza, magníficamente esculpida por Zorrilla de San Martín, del Artigas en el Paraguay y la tercera, para el 2º Congreso de Química de Montevideo. Nos decía la Sra. Mariangela, que los archivos se perdieron durante los bombardeos a la ciudad durante la 2da. Guerra Mundial. Solo les quedan los cuños de los distintivos usados durante el Mundial.

La medalla esmaltada, que se entregó durante el Mundial a jugadores y dirigentes difiere del afiche de Laborde, detalle que se nos escapó, hasta que la casualidad o causalidad, quiso que comprara una medalla que la había desechado varias veces a un comerciante de la feria de Tristán Narvaja. Tengo dos medallas que en la cártola, que cubre el último cuarto de la pieza, las letras son en plata y el fondo está esmaltado en verde lo mismo que el año 1930. La medalla que me ofrecían y que al final compré, pues las letras "URUGUAY" y "15 DE JULIO AGOSTO 15", están esmaltadas en blanco, "MONTEVIDEO", en esmalte dorado, y el fondo está esmaltado en verde, lo mismo que el año "1930". Al principio, pensaba que se trataba

Los establecimientos Johnson, fueron fundados en 1836, y su primera medalla fue acuñada en homenaje a la Virgen Milagrosa. Al cumplir los 150 años de existencia, recibí de la heredera de la firma Mariangela Johnson un hermoso libro sobre la historia de la Casa y las medallas acuñadas a lo largo de esos años. En 1930, solo aparecen inventariadas tres medallas uruguayas, la primera celebrando el primer centenario del pintor nacional



Recuerdos...

Hace 25 años

... Que veinte años no es nada... cantaba Carlos Gardel,... pero en numismática las cosas son diferentes... 25 años es mucho...

En este mes de junio se cumplen 75 años del paso a la gloria del inmortal cantor uruguayo, el que “cada día canta mejor”.

Pero en esta oportunidad queremos recordar algo que sucedía hace exactamente veinticinco años.

En aquel momento, se recordaba el medio siglo de aquel accidente de Medellín donde falleciera el artista.

En todas partes del mundo y especialmente en el Río de la Plata se planificaron y realizaron innumerables actos recordatorios y de homenaje al cantor.

Entre ellos, se realizó en Montevideo una exposición numismática relacionada a piezas conmemorativas y relativas al genial intérprete.

Esta exposición fue organizada por el entonces “Museo Numismático Dr. Francisco N. Oliveres” del Instituto Uruguayo de Numismática¹.

La misma contó con el auspicio y colaboración del Museo del Gaucho y la Moneda del Banco de la República Oriental del Uruguay, en cuyas salas se realizó entre el 24 de junio y el 12 de julio de ese año.

Los visitantes pudieron apreciar, no solo medallas alusivas al cantor, sino otros objetos relacionados, como las partituras de los tangos en que se hace referencia al tema, interpretados por el artista. Se exponían así las hojas de



¹ Este museo funcionaba dentro de las actividades culturales del Instituto Uruguayo de Numismática y había sido creado dentro de un plan de las autoridades de entonces, donde se priorizaba la divulgación de los conocimientos mediante publicaciones, la biblioteca y su museo.

Posteriormente, otras autoridades consideraron prioritarios otros objetivos y el Museo fue desmantelado y eliminaron de sus planes.

“Padrino pelado”, “Medallita de los pobres” y “Medallita de la Suerte”; estas piezas estaban acompañadas por las medallas y monedas respectivas, para una mejor ilustración del público.

Demás esta decir que la exposición logró una gran acogida por parte de la prensa y del público –no solo el numismático- que concurrió en gran cantidad.

La participación del I.U.N., en estas conmemoraciones, no solo se limitó a la realización de esta muestra numismática, sino que se acompañó la misma con la acuñación de una medalla conmemorativa.

Esta medalla fue diseñada por el entonces director del Museo, el Prof. Emilio Peláez Castello. El grabado y estampado de los cuños fue realizado por la



Fábrica Uruguaya de Medallas (F.U.M.), de Montevideo. La pieza fue acuñada en cobre. Realizándose 50 ejemplares con aro y 50 con el canto liso.

Las mismas se agotaron rápidamente, pues los admiradores del Mago las adquirieron con mucha devoción. Hoy son piezas que no se consiguen fácilmente.

La Comisión Directiva del I.U.N. resolvió que se acuñaron unos pocos ejemplares en Plata, que hoy constituyen piezas de extremada rareza.

En la muestra fueron expuestos los “platos”, los cuños, así como las diversas muestras realizadas en plomo, con diferentes baños, que se realizaron para poder elegir la acuñación definitiva. Toda esta sección era acompañada por las referidas explicaciones y fotografías que ilustraban todo el proceso de creación de una medalla, partiendo desde el dibujo original hasta llegar a la concreción de la pieza que es entregada al público.

Demás esta decir que esta sección fue una de las más apreciadas por el público asistente.

Al finalizar la exposición, se entregaron a todos los colaboradores un recuerdo consistente en una placa de latón, que en su anverso lleva la reproducción del anverso de la medalla, acuñado en una fina chapa de cobre, y en su reverso la inscripción grabada: “I U N / Museo Numismático / FCO OLIVERES” y en el exergo el nombre de la persona favorecida.

Esta muestra fue un importante aporte de la numismática uruguaya a todos los actos recordatorios del fallecimiento del “Tacuareboense inmortal”, el gran Carlos Gardel.

Que importante sería que en este 75º aniversario se realizara algo similar por parte de la numismática uruguaya.

Presentamos a continuación las fichas numismáticas de las piezas comentadas

1985 Uruguay	–	INSTITUTO URUGUAYO DE NUMISMATICA
		
<p>Anverso : En el campo, a la derecha dibujo lineal de la cara de Gardel, a la izquierda: "1935 / 1985". Debajo la firma de Carlos Gardel.</p> <p>Reverso : Leyenda: "INSTITUTO URUGUAYO DE NUMISMATICA". En el campo Sol radiante.</p> <p>Firma : EP superpuestas (a). (Diseño de Emilio Peláez Castello. Acuñó: FUM, Fábrica Uruguaya de Medallas.)</p> <p>Canto : Liso con aro. Módulo : 32 x 2 mm.</p> <p>a) Metal : Cobre Peso : 17,2 g</p> <p>Canto : Liso.</p> <p>b) Metal : Plata. Peso : 14,6 g</p> <p>c) Metal : Cobre Peso : 16,8 g</p>		

1985 Uruguay	–	INSTITUTO URUGUAYO DE NUMISMATICA
		
<p>Anverso : Sobre una placa de latón la impronta en cobre de la medalla: en el campo, a la derecha dibujo lineal de la cara de Gardel, a la izquierda: "1935 / 1985". Debajo la firma de Carlos Gardel.</p> <p>Reverso : La inscripción grabada: "I U N / MUSEO NUMISMÁTICO / FCO OLIVERES", debajo el nombre grabado del favorecido.</p> <p>Firma : EP superpuestas (a). (Diseño de Emilio Peláez Castello. Acuñó: FUM, Fábrica Uruguaya de Medallas.)</p> <p>Canto : Liso con perforación. Módulo : 45 x 36 x 1 mm. (placa)</p> <p>a) Metal : Latón y cobre Peso : 10 g</p>		

B. F.



ASOCIACION URUGUAYA DE FOOTBALL

EL ASUNTO DE LAS MEDALLAS

Resultado de la investigación realizada.

“Montevideo, mayo 31 de 1930.- Señor presidente: En sesión de oportunidad, después de considerar la nota protesta del señor José Nasazzi relativa a la confección de las medallas recordatorias del Campeonato Mundial de Football, se resolvió volver este asunto a Comisión para el dictamen definitivo.- A juicio de la Comisión no ofrece este asunto ningún aspecto reprochable y cree que la Tesorería de la Asociación ha procedido con estricta escrupulosidad. La adquisición de las aludidas medallas fue el primer asunto que consideró la Comisión de Hacienda del actual Consejo. La Tesorería llevó al seno de la Comisión todas las gestiones realizadas por los diversos postulantes, incluso las propuestas del señor Nasazzi y de la Casa Berger Hermanos con los correspondientes modelos. La Comisión estudió todas las propuestas sin atender para nada al tiempo u oportunidad de su presentación. La idea que dirigió la aceptación fue exclusivamente, la del “mejor modelo”. Ni el precio ni la época de presentación, ni las personas que intervenían en la disputa por la obtención de esta especie de licitación fueron tenidas, pues, en cuenta para la elección de la medalla que se creyó más conveniente. Es claro que existía una propuesta más barata que otra, en fin, que un representante era uruguayo y otros extranjeros, pero esto, constituía elementos de apreciación secundaria para la Comisión que pretendió desde el primer momento, considerar el mejor modelo, Propuesta más barata, se ha dicho muchas veces, no significa propuesta más conveniente y si en algún orden de ideas la propuesta de un connacional o la propuesta presentada en tiempo más oportuno puede aparecer más conveniente, no tiene porque ser, necesariamente, más conveniente en el caso que se está estudiando.- No estamos frente a una licitación, técnicamente hablando, sino ante una cuasi licitación. En esta quién llama se reserva tácitamente el derecho de apreciar la oferta a través de elementos de juicio que pueden ser ajenos a una especulación puramente administrativa y esto debe suceder así,

precisamente, porque se prescindía de los elementos solemnes que rodean la contratación. Desde que la Asociación no dio el modelo para la acuñación, salió de la licitación para entrar en la cuasi licitación y si el proponente tenía derecho a presentar su trabajo bajo la sugestión estética que más convenía a su imaginación, quien debía elegir no podía renunciar a tan precioso elemento de juicio. A la Comisión le pareció que las que mejor consultaban su particular sentido artístico eran las medallas ofertadas por el señor Augusto Jhonson y así lo aconsejó al Consejo, aún cuando solía que la erogación que impondría la adquisición importaba \$ 8.270.00, y que cada medalla del tipo elegido costaba pesos 0.247 más que la del ofertante señor Nasazzi. Las propuestas con las medallas modelos presentadas por los postulantes fueron consideradas por los señores miembros del Consejo que concurrieron a la sesión del día respectivo y sin más discrepancia que respecto al monto de las medallas a confeccionarse aprobaron el dictamen de la Comisión.- Y parece, absurdo, ahora, sostener que ha existido mala voluntad para algún licitante, cuando la determinación a favor de la propuesta de la Casa Augusto Jhonson mereció la observación atenta de todo el Consejo y obtuvo su asentimiento unánime.- Firmado: Orlando Firpo, Carlos Font.

*El Día, 1ª época, año XLII; 2a época, Año XL, N° 17.237.
Montevideo 21 de junio de 1930; pp. 7, col. 1 y 2.*

Guanín – Edición y Redacción responsable: **Prof. Emilio Peláez Castello** –
Alejandro Fiol de Pereda 1160, 11800, Montevideo, Uruguay. –
E-mail: guanin@adinet.com.uy.

Esta es una publicación independiente que se distribuye gratuitamente por vía electrónica ☺ La responsabilidad de los trabajos publicados es exclusiva de sus autores y no representan necesariamente la opinión de los editores ☹ Se autoriza la reproducción total o parcial de lo aquí publicado con mención expresa de la fuente y el envío de una copia de la publicación a la dirección arriba indicada. ☹ Si Ud. no desea recibir nuestra publicación, envíenos un correo indicándonos "Cancelar suscripción". ☹ Los números atrasados se encuentran alojados en la página www.numisma.org de nuestro amigo Don Enrique Rubio Santos. Y en las páginas uruguayas NUMISNATI – www.numisnati.com -; y en MONEDAS DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY – www.monedasuruguay.com -

Navegando la Web

comenta **Blaki**, el internauta

Billetes Argentinos

http://www.billetesargentinos.com.ar/es_index.htm



Una muy interesante página creada y sostenida por Marcelo Calniquer Cayani, que, sin dudas, será de gran utilidad para quien se inicie en la numismática argentina.

En el sitio no solo encontramos toda la información sobre los billetes –con sus respectivas fotografías– emitidos por el estado argentino; sino que tenemos allí la información necesaria sobre los “Bonos provinciales”.

Pero la página no se limita solo a la temática de su nombre, nos informa sobre todas las monedas de la República Argentina, y de todas las fichas - o cuasimonedas como las llama el autor-, de uso reciente –fichas de los Subterráneos, los teléfonos, parquímetros, etc.-.

Todo el material está ilustrado con excelentes fotografías de las piezas.

El sitio se completa con una sección “biblioteca” donde se encuentran variados artículos y noticias sobre el tema que nos apasiona. Tenemos también un listado con los principales catálogos argentinos, una sección de intercambio de materiales donde los coleccionistas pueden publicar o consultar anuncios de canje; y se cierra con un “libro de visitas” y una serie de interesantes encuestas.

Un excelente sitio que vale la pena visitar.

Divulgación Numismática

<http://www.bencoins.com/>

Un sitio numismático español creado y sostenido por Benjamín Muñiz, donde se difunden muchas y diversas informaciones sobre las monedas en general.

La página se abre con una serie de muy interesantes artículos, en su mayoría escritos por el autor, que abarcan diferentes temas.

Continuamos con un catálogo en línea de monedas españolas que abarca la II República, el Estado Español y Juan Carlos I.

Pero sin dudas la parte más interesante de esta página es la sección de “ERRORES”. Tenemos una importante lista de éstos, clasificados por “Errores de cospel”, “Variantes de troquel” y “Errores en acuñación”. Cada uno de los errores va acompañado de una muy clara explicación y fotografías de los mismos. Todo presentado de una manera muy didáctica.

La página se complementa con listados ilustrados de monedas con perforación y de homenaje a la FAO (Dos de los temas coleccionados por el autor del sitio). Y finaliza con una serie de videos que explican distintos aspectos de la fabricación de la moneda.

Una página para disfrutar y aprender los novatos y los avanzados



Uruguayana...

Medalla F.I.F.A. del 1er Campeonato Mundial de Fútbol

Era el 30 de julio de 1930. En el flamante Estadio Centenario de Montevideo, se enfrentaban las selecciones de Argentina y Uruguay.

Era la primera final de una copa del Mundo. En las tribunas había 70.000 personas.

El estadio estaba completo.

Argentina quiere que la final se juegue con la pelota que se usa en ese país, Uruguay se opone y quiere que se juegue con la pelota uruguaya. Al no ponerse de acuerdo los capitanes el árbitro: John Langenus (Bélgica) resuelve –sorteo mediante- que el primer tiempo se juegue con la pelota argentina y el segundo tiempo con la uruguaya.



A los doce minutos, Dorado abre el scor para Uruguay, pero a los 20 minutos empató Peucelle y a los 37 minutos Argentina se pone en ganancia por intermedio de Stábile. Finaliza el primer tiempo 2:1 favorable a Argentina.

Comenzado el segundo tiempo Pedro Cea empató a los 57 minutos, 11 minutos después Iriarte pone en ventaja a Uruguay y a los 89 minutos el “manco” Castro pone el 4:2 definitivo¹. Uruguay es por tercera vez Campeón del Mundo².

Eran otros tiempos, era el Primer campeonato organizado por la F.I.F.A.. Anteriormente había organizado los últimos campeonatos olímpicos, pero en esas ocasiones estaba la experiencia del Comité Olímpico Internacional.

Montevideo, y su campeonato Mundial fue el grito de independencia del fútbol internacional respecto al C. O. I.

Es así que al culminar el campeonato no estaba la copa, y por tanto no hubo ceremonia de entrega del trofeo al capitán uruguayo. El trofeo fue entregado en la sede de la Asociación Uruguaya de Fútbol.

El Dr. Enrique E. Buero, vicepresidente de F.I.F.A. y presidente del Comité Organizador de la Copa del Mundo fue el encargado de traer las medallas de oro con que el organismo rector del fútbol mundial premió a los Campeones del Mundo.

El 11 de Noviembre, en los salones de la Asociación Uruguaya de Fútbol, se realiza la ceremonia de entrega de las preseas.

¹ Argentina en ningún momento, al igual que en Amsterdam, aceptó la derrota. Al punto que las Asociaciones rompieron relaciones e incluso fueron tirantes las relaciones entre los gobiernos. Se dijeron muchas justificaciones, de que los argentinos no salían vivos si ganaban, que el ejército rodeaba la cancha con las bayonetas caladas, ... lamentablemente estas cosas todavía hoy son repetidas por algunos periodistas y escritores desinformados.

² Desde 1920 la F.I.F.A. reconocía el campeonato Olímpico como Campeonato Mundial .

En su discurso el Dr. Buero manifestó: *“... El triunfo clamoroso de julio pasado ha ratificado los valores del football uruguayo, y puedo garantizaros que la repercusión que ese triunfo ha tenido en Europa ha sido enorme, como lo confirma la lectura de los comentarios de prensa y las numerosas comunicaciones que al respecto he recibido. Y cabe decir que ese triunfo conquistado en buena ley, ni siquiera ha sido empañado con los lamentables incidentes que ocurrieron una vez terminado el Campeonato, pues la opinión unánime de los participantes europeos con quienes me ha sido posible cambiar impresiones recientemente en el viejo Continente, es definitiva al respecto: la victoria uruguayo fue obtenida en perfectas y leales condiciones: en este sentido la palabra del juez del encuentro, personalidad destacada y respetada en el mundo deportivo es bien categórica : triunfaron los mejores en un encuentro magnifico y ante un público cuya cultura no es posible superar. ...”*³



La medalla que nos ocupa es de oro y fue acuñada por la casa **Abel le Fleur Scult** de París (Francia)⁴. La pieza tiene una forma de un hexágono irregular con un pequeño apéndice para la perforación de donde pende una pequeña argolla. Sus dimensiones son 30 x 20 mm.

En su anverso la figura de la victoria alada con sus brazos extendidos teniendo en cada mano una rama de laurel. En la parte superior la inscripción "COUPE / DU MUNDE". En exergo "FIFA".

Su reverso tiene en el campo una corona de robles, sobre ésta la inscripción "MONTEVIDEO" y debajo de la corona "JULIET / 1930". Dentro de la corona se encuentra grabado el nombre del jugador a quien se entregó.⁵

Les fue entregada la medalla solamente a los once titulares del partido final contra Argentina. Fueron ellos: Enrique Ballesteros, Ernesto Mascheroni, José Nasazzi, José L. Andrade, Lorenzo Fernández, Alvaro Gestido, Pablo Dorado, Héctor Scarone, Héctor Castro, Pedro Cea y Santos Iriarte.

No recibieron medalla a pesar de haber jugado en el campeonato: Pelegrin Anselmo, Santos Urdinaran, Domingo Tejera y Pedro Petrone.⁶



³ La organización de la COUPE DU MONDE. Negociaciones Internacionales. Bruselas, 1932; pág. 200-201.

⁴ Esta firma fue también la encargada de fabricar la Copa del Mundo que se disputó en este mundial y los siguientes, hasta que Brasil la gana en propiedad.

⁵ Un comerciante ecuatoriano, radicado en Montevideo, compró a un coleccionista la medalla perteneciente a José Nasazzi (además del nombre lleva grabado "CAPITAN"). Para valorizar la pieza publicó una serie de leyendas entre las que decía que FIFA solo había entregado la medalla al capitán del equipo campeón. Sin embargo la firma Christie's remató el 19 de mayo de 2005, la medalla que le fuera otorgada a José Leandro Andrade.

⁶ Esta disposición de FIFA de entregar la medalla de oro solamente a los titulares del equipo ganador que jugaron en el partido final se mantuvo hasta 1974. Ese reglamento, que cambió a partir del Mundial de Argentina 78, cuando se premió por primera vez a los 22 jugadores de la selección campeona

Principiantes

Consejos para los aspirantes a coleccionar Medallas

Juan Cullell Playá¹

Tema éste de una amplitud tan grande que no tiene fin. Tampoco es posible encuadrarlo en unos moldes. Estas dos negaciones parecen de mal agüero como principio, pero no hay que dejar de lado la necesidad de paliarlas de suerte que no representen un portazo a los no iniciados.

Los inconvenientes que aparecen a primera vista, son la variedad de temas o grupos en los que se pueden integrar muchas medallas y la diversidad de diámetros que las mismas presentan.

Depende mucho de la importancia de la colección el que puedan aplicarse unos u otros de los innumerables sistemas que particularmente puede establecer cada coleccionista y de que los de preferencia para cada uno sean muchos, pocos o único.

En este último caso, que es el más recomendable y en cierto modo el más asequible, y de más seguro éxito, probablemente bastará con ordenarlas cronológicamente si el tema elegido es rigurosamente uniforme.

De todas maneras no puede resultar tema único, por ejemplo, medallas de un país o región determinados, puesto que si bien constituyen una unidad al referirlas a un territorio, presentan evidentemente una variedad de asuntos y por consiguiente admiten una serie de subdivisiones a gusto, conveniencia o necesidad del coleccionista según la extensión del conjunto.



El mismo caso del tema único indicado en el párrafo inmediato anterior al precedente, quiebra si el tema elegido abarca más de un país o región, a menos de que se le dé carácter de universalidad.

Medallas de Proclamaciones, de Obras Públicas, Históricas, de Exposiciones, Publicitarias, hechos Militares, de Sociedades, Religiosas, de Retratos Personales en generales o de Artistas, Escritores, Músicos, Efemérides, Deportivas, Condecoraciones, de Ayuntamientos, etc., etc., la gama es poco menos que infinita y el coleccionista puede elegir el que más se adapte a sus gustos, aficiones y medios económicos.

¹ Este artículo fue publicado en el año 1957 por este ilustre numismático español. Lo reproducimos por mantener su total vigencia.

No debe asustarle jamás la carencia de medios económicos en el sentido de que ella no le permite adquirir medallas de alto precio en el mercado. Hoy puede encontrarse en estas condiciones y debe adaptarse a ellas, adquiriendo piezas modestas que también las hay, ordenándolas y conservándolas con cariño, en la espera de que sus medios económicos le proporcionen más adelante frecuentes oportunidades para poder integrar en su colección piezas cada vez de más categoría, desdeñando nunca el recoger las medallas que constantemente se van acuñando, las cuales ya se irán haciendo “viejas”.

La colocación de las medallas admite también una variedad muy extensa, estando en la mayor parte de los casos, en relación con el espacio de que se dispone en cada casa para que se esté obligado a comprimir más o menos su colocación, ya sea en sobres, en pequeños muebles o cajitas, en muebles mayores con cubetas o en vitrinas que es la forma de poderlas “disfrutar” con mayor satisfacción.



No todas las medallas son de metal. Medalla de cuero de 1917



El ferrocarril otro interesante tema

No obstante las dos negaciones del principio, algo queda para la uniformidad de recomendaciones. Consisten básicamente en adquirir solamente piezas por lo menos presentables, lo más integras y bien conservadas que sea posible, limpias, pero NO pulidas, conservando su pátina natural si son algo o mucho antiguas. Guardarlas de forma que nunca puedan rozar entre sí, ya sea en sobres, cajas, cubetas, etc., evitar la influencia de gases o vapores que puedan dañarlas y... evitar que puedan caer al suelo, con la consecuencia de que se produzcan los chanfles en los cantos que tanto las desmerecen.



La variedad de temas que presenta la medalla es prácticamente infinita

